

204 / 78191  
hor

sumario *año 3* 25 DE NOVIEMBRE DE 1983 **N° 25**

1. COYUNTURA: LA ELECCION DE RAUL ALFONSIN CON EL 52% DE LOS VOTOS CRISTALIZA EL CAMBIO PROFUNDO OPERADO EN LA SUPERESTRUCTURA ARGENTINA POR LA MUERTE DEL GENERAL PERON HACIA 9 AÑOS, Y EXPRESA EL ASCENSO DE LAS ASPIRACIONES DEMOCRATICAS DEL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD CIVIL ARGENTINA, RESULTANTE DEL FRACASO DE OTRAS FORMAS DE ORGANIZACION SOCIAL INTENTADAS HASTA AHORA.
2. EEUU Y URSS: LOS SINSABORES DE LOS SOVIETICOS.
3. ECONOMIA: EL BALANCE Y EL FUTURO.
4. IGLESIA: LA NUEVA OPORTUNIDAD.
5. DERECHOS HUMANOS: LAS ULTIMAS VIOLACIONES Y LAS PROMESAS RADICALES.
6. TRABAJADORES: LA UNIDAD Y LAS REIVINDICACIONES.
7. DOS OBSERVACIONES SOBRE LAS ELECCIONES.
8. POST-DATA.



HOY --- ARGENTINA HOY  
TINA HOY --- ARGENTINA  
GENTINA HOY --- ARGEN

1. COYUNTURA: LA ELECCIÓN DE RAUL ALFONSIN CON EL 52% DE LOS VOTOS CRISTALIZA EL CAMBIO PROFUNDO OPERADO EN LA SUPERESTRUCTURA ARGENTINA POR LA MUERTE DE PERON HACE 9 AÑOS, Y EXPRESA EL ASCENSO DE LAS ASPIRACIONES DEMOCRATICAS DEL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD CIVIL ARGENTINA, RESULTANTE DEL FRACASO DE OTRAS FORMAS DE ORGANIZACION SOCIAL INTENTADAS HASTA AHORA.

El 30 de octubre, el 85% de los casi 18 millones de argentinos inscriptos en las listas electorales decidió su destino inmediato y qu z ás mediato: 52% lo hicieron por el radicalismo de Raul Alfonsín y sólo 40% por el peronismo de Italo Lúder. Los radicales se impusieron en 15 de las 22 provincias argentinas pero sólo obtuvieron 7 gobernadores (entre los cuales los dos más importantes: el de Buenos Aires y el de Córdoba); 12 gobernadores serán peronistas y los otros 3 para una vieja disidencia peronista, una vieja disidencia radical y una lista conservadora. En esta forma, el Senado, compuesto por dos representantes por cada provincia más dos por la ciudad de Buenos Aires (donde ganaron los radicales) tendrá mayoría peronista: 24 senadores sobre 46. En cambio, en la Cámara de Diputados, la mayoría per tenecerá a los radicales: 129 sobre 254 en tanto que los peronistas contarán con 111 diputados.

El primer análisis según el cual el triunfo radical resultaría del voto de las capas medias a las que se habrían sumado los sectores tradicionalmente ubicados a la derecha, no resiste el análisis de las cifras. En el Gran Buenos Aires, la mayor concentración obrera argentina, el radicalismo obtuvo más votos que el peronismo y ganó en 9 de los 12 partidos con más de 100.000 electores, que lo integran. Además los radicales se impusieron en las tres principales ciudades argentinas, también de importante concentración obrera: Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Por el contrario, los mejores resultados del peronismo fueron en las provincias más pobres y marginales con escaso o nulo desarrollo industrial: las únicas donde superó el 50% de los votos fueron Tucumán, Salta, La Rioja y Santa Cruz.

Para algunos observadores, esta elección habría permitido verificar que la muerte de Perón significó el fin del movimiento peronista y que su eventual transformación en un partido democrático no sería fá cil ni automática. En efecto, el peronismo propuso una participación a través sobre todo de estructuras sindicales y barriales, diferente de la que funciona con mayores o menores limitaciones en los sistemas democráticos occidentales. Pero, según los mismos observadores, el peronismo no consiguió llevar sus ideas coherentemente a la práctica y, naturalmente, no preparó la transformación del movimiento en un partido político adaptado a una perspectiva de democracia estable. Para los observadores, la presencia de Lorenzo Miguel al frente del partido y de Herminio Iglesias como candidato a gobernador de la principal provincia argentina, no son el fruto de la casualidad. Ambos, considerados como los chivos emisarios de la derrota, representan la falta de solidez de las convicciones democráticas en el seno del peronismo.

La segunda enseñanza que podría extraerse de estas elecciones, sería que el triunfo radical, más que expresar la verdadera identidad de más de la mitad de los argentinos, mostraría las aspiraciones democráticas de la sociedad civil que votó por el partido que más claramente las identificaba. Justamente, el hecho que el radicalismo ga ña ra en las zonas donde existe una conciencia política más desarrollada, lo demostraría. Dado el hecho que las posiciones de ambos partidos con relación a los militares son prácticamente las mismas, la di ferencia de votos se explicaría por la imagen democrática más nítida de los radicales frente a los peronistas. Los observadores son ac ordes respecto a que todo lo que es totalitario en la sociedad argentina se alineaba tras las banderas del peronismo: desde los comunistas hasta quienes durante la campaña se autodefinieron como "fascistas"

o como "admiradores de Hitler"; desde los militares que participaron activamente en la actual o en anteriores represiones igualmente sangrientas hasta los más corrompidos dirigentes sindicales. Los silbidos y abucheos que debió soportar Lorenzo Miguel durante la campaña electoral, muestran que los propios militantes peronistas no terminaban de aceptar su presencia. En la misma forma puede interpretarse el hecho que el único candidato a gobernador superado por el candidato presidencial Lúder, fuera Herminio Iglesias en la Provincia de Buenos Aires, orgulloso de mostrar un prontuario delictivo que los radicales no dejaron de aprovechar.

Los efectos del fracaso no tardaron en hacerse efectivos en las filas del peronismo: a comienzos de noviembre se constituyó un Consejo Federal de 3 miembros compuesto por el gobernador electo de la provincia de Santiago del Estero, Carlos Juárez, por el frustrado candidato a la vicepresidencia, Deolindo Bittel y por un diputado electo aún no designado. Este organismo debería sustituir progresivamente al Consejo Nacional (del que formaban parte Lorenzo Miguel y Herminio Iglesias suspendidos "transitoriamente") durante el año 1984 y servir así de base a la recomposición del Partido Peronista a partir de los caudillos provinciales. Justamente el hecho que los candidatos a gobernador hayan obtenido un mejor resultado que el candidato presidencial -lo que permitió al peronismo conservar 12 provincias-, daría razón a quienes piensan que ese es el camino correcto. En cuanto a la que fuera la poderosa "Rama Sindical", según los observadores, debería desaparecer y los sindicalistas volverían a su actividad específica que volvería a ser para ellos su verdadera fuente de poder. El hecho que los representantes de esa "Rama" fueran los chivos emisarios de la derrota, ratificaría la exactitud de este análisis.

Por su parte, el nuevo presidente que asumirá el 10 de diciembre, conformó casi inmediatamente después de las elecciones, un gabinete totalmente radical y compuesto, además, por quienes más directamente comparten sus ideas. Aunque Alfonsín encontrará una situación económica caótica marcada por una inflación que podría alcanzar el 400% en 1983, una deuda externa de 44.000 millones de dólares y un aparato industrial semiparalizado, su preocupación principal debería ser, según los observadores, imponer en el seno de las FFAA una línea profesionalista que lo ponga a cubierto de nuevas aventuras golpistas, por lo menos, en el futuro próximo.

Para ello, Alfonsín, cuenta con el poder que representa la mayoría propia obtenida en las elecciones y con la voluntad expresada por la Multipartidaria -que en su conjunto obtuvo el 97% de los votos-, en un documento dirigido a la Iglesia, de oponerse activamente a todo nuevo intento de golpe de estado. Pero, de acuerdo con los observadores, lo que más podría ayudar los propósitos de Alfonsín al respecto, sería la humillante derrota de las Malvinas. En efecto, en el seno de las FFAA se podía observar que la derrota había sido vivida como el resultado de la falta de profesionalismo en un cuerpo politizado, corrompido y únicamente adaptado a la represión interior. Si la muerte de Perón cambió todos los datos de la superestructura política, la derrota de las Malvinas debería cambiar en profundidad la actitud de los militares que desde hace más de 30 años se expresaba por una sucesión de gobiernos civiles y golpes de estado. El tercer elemento original de la presente coyuntura, es la presencia soviética en la vida argentina a un nivel jamás conocido antes de 1976.

::::=====::::

EEUU Y URSS: LOS SINGAPORES DE LOS SOVIETICOS.

A comienzos de noviembre, fue abortado rápida y silenciosamente un



golpe de estado intentado por elementos del Ejército alentados por sectores del peronismo generalmente considerados como de extrema derecha y simpatizantes del coronel Kadafi. Según los observadores, se trataría de un último esfuerzo de los soviéticos en la actual coyuntura para dar vuelta una situación que el triunfo radical hace más difícil de controlar. Aunque pueden contar con la simpatía de algunos dirigentes radicales, los soviéticos contaban con el triunfo peronista según los observadores, para consolidar todo el camino avanzado a favor de los gobiernos militares desde 1976. El hecho que el Partido Comunista -cuya incondicionalidad de Moscú es notoria- apoyara la fórmula peronista, a través de una coalición "de izquierda", expresaría, para los observadores, la elección de la URSS. El resultado del PCA en la elección de diputados a la cual se presentaba en todo el país: menos de 1% del total de los electores y apenas más de la mitad de sus propios afiliados (174.000 votos y 300.000 afiliados), mostraba una vez más las limitaciones que encontrarán los soviéticos para desarrollar su política en la Argentina a partir del PCA.

Según los observadores, las expectativas de Moscú en el triunfo peronista no tendrían relación con sus posiciones antinorteamericanas, prácticamente iguales que las de los radicales, sino con el caos que naturalmente debería producir una administración peronista gracias a las luchas intestinas de los elementos corrompidos por el poder y sus beneficios económicos. De esta forma, los soviéticos podrían lograr una nueva intervención militar que esta vez tendría como perspectiva la eliminación de la corriente profesionalista y mayoritariamente pro-norteamericana.

El fracaso de sus previsiones, según los observadores, no debería disuadir definitivamente a Moscú en sus intenciones de incorporar a la Argentina a su zona de influencia. Primero, cuentan con la importancia de su presencia económica sobre todo en sectores estratégicos como la energía nuclear e hidroeléctrica, a partir de la cual podrían intentar de presionar a la administración radical. En segundo lugar cuentan con los efectos de la catastrófica situación económica que debería producir numerosas huelgas y manifestaciones, todo lo cual permitiría radicalizar la situación utilizando para ello entre otras cosas eventuales acciones armadas a cargo de los Montoneros (en el seno de los cuales su influencia es decisiva) o de otras organizaciones "revolucionarias" creadas ad hoc. De acuerdo con los observadores, Moscú debería jugar la carta de la desestabilización de la misma forma que Washington, en esta coyuntura, la carta de la estabilidad.

A comienzos de noviembre, pasaba por Buenos Aires el asesor del Departamento de Estado norteamericano, Edward Derwinsky como parte de su visita a Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. Según los observadores su misión sería la búsqueda de un regreso progresivo a la democracia en el Cono Sur, asegurando el triunfo de partidos más o menos próximos de Washington. En el caso concreto de la Argentina, se trataría de aportar su apoyo a la administración Alfonsín a nivel de las gestiones económicas y a nivel de la consolidación del sector profesionalista de las FFAA en el seno de las cuales la influencia norteamericana puede ser decisiva. La Corte Marcial a la que son sometidos los 3 comandantes en jefe de la época de las Malvinas, así como la denuncia del comandante del Ejército, Cristino Nicolaides, prevista para el 7 de diciembre y que arrastraría el retiro de otros 6 generales muestran que sin esperar a los radicales, las FFAA intentan comenzar la limpieza interna (con el objetivo de controlarla, según los observadores).

Pero la democracia no es la única carta de los EEUU. La consolidación de su presencia militar en la región constituye el reaseguro de un eventual fracaso democrático. A fines de octubre, el ministro de la Defensa británico, Michael Heseltine, ratificaba ante la Cámara de los Comunes que las Malvinas serían "una fortaleza militar". Actualmente

se pueden encontrar en las islas más de 3.000 soldados, escuadrillas de aviones "Phantom" y de caza-bombarderos "Harrier" de despegue vertical, un número indeterminado de destructores y fragatas y un sistema completo de cohetes antiaéreos "Rapier", todo lo cual representa un gasto de 7.000 millones de dólares. Además, 27 obras militares en diferentes grados de desarrollo, muestran la voluntad de consolidar esas posiciones mucho más allá de la prevención de una nueva y muy remota agresión argentina.

A mediados de noviembre, la denuncia del envío de un barco, el "Punta Brava", con 40 containers llenos de armas para Honduras, fue retomada por los radicales mostrando así que la nueva administración debería dificultar los planes norteamericanos para América Central. Las declaraciones de Roberto Perazo, asesor en cuestiones nucleares de Raul Alfonsín, tenían el mismo sentido: después de desmentir la posibilidad argentina de fabricar la bomba atómica, denunció a los EEUU por el hecho de obstruir el desarrollo de la utilización pacífica de la energía nuclear. Igualmente ratificaban esta posición las declaraciones del futuro canciller radical, Dante Caputo a mediados de noviembre: rechazo a la eventual intervención norteamericana en América Central; condena de la invasión norteamericana en Granada; consolidación de una posición independiente; no alineamiento efectivamente no alineado, y afirmación de la independencia latinoamericana.

Según los observadores, aquí estará justamente la zona de conflicto. ¿Aceptarán los norteamericanos la presencia de regímenes independientes de Moscú, pero también de Washington, en el continente? Esta alternativa se planteará necesariamente en los próximos años, y los observadores se preguntan si nuevamente los norteamericanos elegirán la intervención, con sus propias fuerzas o con las del país en cuestión, cuyos resultados catastróficos ya pudieron experimentar. Entre otros, en el caso de la Argentina, el ascenso incontenible de los soviéticos.

====:::====:::====



### 3. ECONOMIA: EL BALANCE Y EL FUTURO.

Cuando el 2 de abril de 1976, Martínez de Hoz hizo público su plan de "recuperación, saneamiento e inversión" para desarrollar la economía argentina, el país tenía una inflación anual de 500%, 92 millones de dólares en caja y una deuda externa de 7.000 millones de dólares. Hoy, la economía, una de las principales razones del golpe de 1976, es también una de las razones para dejar el poder. Durante la administración militar, la producción industrial cayó 23%, la ocupación industrial disminuyó 40%, la desocupación y el subempleo ascenden a 1.800.000 personas, la deuda externa alcanza 44.000 millones de dólares y en caja los radicales sólo encontrarán 200 millones de dólares para pagar 2.000 millones atrasados. La lista de los "éxitos" militares podría alargarse indefinidamente, pero no puede menos que citarse la cumbre alcanzada a nivel de corrupción: el 20 de octubre el Ministro de Economía y el Banco Central informaron al Juez Federal Martín Anzoátegui que investiga el origen de la deuda externa, que 35.000 millones de dólares dejaron la Argentina sin que se pueda determinar la razón y el destino.

En cuanto al futuro inmediato, será marcado evidentemente, por la redistribución de la pobreza. Lo que el futuro equipo económico intentará hacer será: 1, reducir el gasto público, comenzado por la defensa y la estructura militar que alcanzan al 23% del presupuesto; 2, el saneamiento financiero con una devaluación del peso del 25%; 3, aumentar las exportaciones; 4, desarrollar los recursos energéticos

y 5, controlar la inflación que en setiembre y octubre fue de 21,7% y 16,2% respectivamente para alcanzar en 1983, según las previsiones, casi 400%.

Lo esencial para los radicales sería la renegociación total de la situación argentina con la banca internacional: en 1984, 14.000 millones de dólares vencerán sin que la Argentina tenga los medios para pagarlos. La carta principal que jugaría Alfonsín debería ser la nueva estabilidad política y la realidad de la misma sería la única razón que le permitiría esperar la comprensión de los medios internacionales. Como es sabido, no son los buenos sentimientos el principal motor de las finanzas internacionales.

:::====:::====:::

4. IGLESIA: LA NUEVA OPORTUNIDAD.

A fines de setiembre, ante la ley de "autoamnistía" de los militares, la Iglesia argentina evitó de pronunciarse tal como lo ha hecho en todas las situaciones conflictivas donde habría debido mostrar su independencia frente al poder. En esta ocasión algunas voces aisladas - los obispos de San Justo, Rodolfo Bufano, de Quilmes, Jorge Novak y de Neuquén, Jaime de Nevares- condenaron la ley, ocupando así el silencio dejado por la institución, como ellos o algunos otros debieron hacer en diferentes oportunidades a lo largo de estos años difíciles.

A comienzos de noviembre, la Multipartidaria, puso en manos de la Iglesia un documento donde los partidos políticos que la integran se comprometen a garantizar el regreso a la democracia; a buscar las coincidencias para hacer posible la convergencia y la unidad nacional; a plantear el rol de las FF.AA.; a resistir en forma permanente a la aplicación de un régimen de fuerza; a considerar que el derrocamiento de las autoridades legítimas es un delito contra la patria; a proteger los derechos humanos, y a desarrollar una política exterior independiente.

La importancia del documento que expresa el acuerdo de partidos que tuvieron el 97% de los votos, hace que, en cierta forma, la Iglesia sea depositaria de la carta fundamental de la democracia argentina. Para los observadores, será la ocasión de verificar si la Iglesia argentina decide de una vez por todas, siguiendo así la orientación de Juan Pablo II, de tomar distancias del poder (lo que será favorecido por el carácter más democrático de los radicales) y de sostener, en cambio, la vigencia de los valores que debieran ser los suyos.



====:::====:::====

5. DERECHOS HUMANOS: LAS ULTIMAS VIOLACIONES Y LAS PROMESAS RADICALES.

Los dos últimos meses de la administración militar fueron marcados por la ley de "autoamnistía" aprobada el 23 de setiembre; por las manifestaciones contra la ley como la que hicieron las Madres en la Plaza de Mayo y que reunió 10.000 personas el 21 y 22 de setiembre; las huelgas de hambre de los detenidos políticos de las cárceles de Villa Devoto Rawson por la misma razón; la aparición de nuevos cadáveres sin nombre esta vez en el cementerio de Derqui a fines de setiembre donde 3 de los 33 descubiertos fueron identificados como pertenecientes a desaparecidos; una nueva desaparición, la de Rubén Alvarez el 19 de setiembre por la cual miles de personas manifestaron en la Plaza de Mayo el 30 del mismo mes; la reiterada presencia de las Madres, los jueves en la Plaza de Mayo en número creciente a medida que la proximidad de las elecciones permitía dejar atrás el miedo. Tal era igualmente el caso

de la Justicia, en la cual 11 jueces se pronunciaron en octubre contra la aplicación de la ley de amnistía al mismo tiempo que 36 procuradores de la ciudad de Buenos Aires se ponían de acuerdo para no prestar se a esa aplicación. Esta nueva situación es también el marco del nuevo impulso tomado por las investigaciones sobre las actividades de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) entre 1973 y 1976, en las cuales el Juez Federal José Dibur dispuso la detención de 6 personas entre las cuales se incluyen el general Carlos Paladino, un marino llamado Albarracín y el vicecomodoro Schielissi Moreno. Para compensar estos celos antirepresivos, otro juez dispuso la libertad de 3 policías acusados de la muerte de los militantes Montoneros Cambiasso y Pereyra Rossi, en razón de que se limitaron a cumplir las órdenes recibidas.

Las elecciones permitieron a los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo de recuperar su libertad al levantarse el estado de sitio vigente desde hacía 9 años y 15 días. De la misma forma los exiliados políticos podrán volver al país. Otro signo de los nuevos tiempos: los propios militares derogaron la ley que disponía que todo desaparecido sería considerado como muerto ante el pedido de cualquier interesado.

En cuanto a Raul Alfonsín, sus promesas electorales sobre las violaciones de los derechos humanos fueron: 1, que serán investigadas por la Justicia; 2, que los detenidos políticos sometidos a la justicia militar pasarán a la justicia civil; 3, que la ley de "autoamnistía" será anulada, y 4, que se considerará como nula y sin valor toda ley que trabe la marcha normal de la Justicia.

El día de las elecciones fue marcado por el hecho que los parientes de los desaparecidos exigieron en todos los lugares de voto que se dejara constancia de las razones por las cuales los desaparecidos no podían presentarse a votar. Ese mismo día, un candidato a diputado fue electo en Buenos Aires en su calidad de defensor de los derechos humanos: Augusto Conte Mac Donnell, único diputado electo en todo el país del partido Demócrata Cristiano.

::::=====::::



## 6. TRABAJADORES: LA UNIDAD Y LAS REIVINDICACIONES.

En el momento de las elecciones, los dirigentes de las dos CGT se encontraban en medio de las gestiones de unidad. El día de la asunción de Alfonsín, probablemente, seguirán en las mismas gestiones. La CGT-RA que debió tomar distancias de la que fue su poderosa rama política (las 62 organizaciones, chivo emisario de la derrota electoral), designó una comisión de 14 miembros para discutir con la CGT-Azopardo el compromiso de fusionarse decidido antes de las elecciones. Pero, según los observadores, la ansiedad de los unos, chocaría con la intención de los otros, la CGT-Azopardo, de esperar para ver cuales serán las medidas decididas por el futuro ministro radical.

Al comienzo, los rumores corrieron en Buenos Aires sobre la intervención de todos los sindicatos para asegurar elecciones democráticas. Pero, la situación que encontrará el ministro Antonio Mucci haría necesaria tal medida, según los observadores. En efecto, sobre alrededor de mil sindicatos existentes, sólo 290, y de los menos importantes, eligieron sus autoridades legítimas; otros 446 tienen autoridades cuyo mandato fue prorrogado por los militares desde 1976 y sobre 188 sindicatos actualmente intervenidos, 158 son dirigidos por comisiones obreras provisionales. En consecuencia, Mucci podría perfectamente intentar democratizar la estructura sindical sin necesidad de grandes medidas generales.

Pero, para los trabajadores estas elecciones no parecían ser su pro-

ma principal. La inflación que no cesaba de crecer con los últimos aumentos dispuestos por los militares en los servicios públicos y en los combustibles, seguía degradando el poder adquisitivo de los salarios. El problema de los aumentos, fue, en consecuencia, la fuente principal de los conflictos sociales antes y después de las elecciones. El salario mínimo actual es de 1.200 pesos es decir 100 dólares al cambio oficial. La huelga general de 24 horas el 4 de octubre, decidida por los dos CGT, fue la culminación de todas las luchas parciales: según las propias fuentes oficiales, la huelga afectó el 100% de los transportes de los aeropuertos y de la industria y el 80% del comercio y la banca.

Entre las últimas huelgas y manifestaciones sectoriales las principales fueron las siguientes, en la segunda quincena de setiembre:

- las huelgas de 24 y 48 horas de 1.000.000 de funcionarios públicos
  - la huelga de 24 horas de los empleados judiciales;
  - la huelga por los despidos producidos en el frigorífico Santa Elena de la Provincia de Entre Ríos;
  - la huelga de hambre de 10 obreros de la Standard Electric por los despidos decididos por la empresa;
  - la huelga de todos los medios de transporte de la ciudad de Paraná
  - la huelga de los 16.000 empleados del Banco de la Provincia de Buenos Aires;
  - la huelga de los transportes de corta, media y larga distancia;
- y en octubre:
- la huelga de los recolectores de residuos;
  - la huelga de los vendedores de diarios;
  - la huelga de los trabajadores gastronómicos;
  - la huelga de los músicos;
  - la huelga de los 13.000 empleados de la Dirección Impositiva;
  - la huelga de los empleados de la Universidad Nacional de Buenos Aires;
  - la huelga de los empleados del Sanatorio Güemes de Buenos Aires, contra los despidos, sin el apoyo de su propio sindicato;
  - la huelga de 48 horas de los 70.000 conductores de ómnibus;
  - después de 20 huelgas nacionales, los empleados judiciales consiguieron los aumentos reclamados y una ley que les asegurará actualizaciones regulares de salario (la ley del "enganche");
  - la huelga de los empleados de la SADAIC (autores musicales) para lograr el reconocimiento de su derecho de tener un sindicato;
  - la marcha por las calles de Buenos Aires de los despedidos de la General Electric junto con todos los trabajadores de la empresa;
  - la marcha por las calles de Buenos Aires de los bancarios;
  - la huelga de 24 horas de los trabajadores textiles;
  - la marcha por las calles de Buenos Aires de los empleados judiciales a causa de 100 despidos;
  - la huelga de los trabajadores municipales;
  - la movilización de los trabajadores petroleros por los despidos producidos en las empresas Astra y Petroquímica de Comodoro Rivadavia
  - la huelga de los médicos para exigir mejoras en la administración hospitalaria, además de aumentos de salarios;
  - una nueva huelga de los empleados públicos;
  - la marcha por las calles de Buenos Aires de los 1.500 empleados de la Comisión de Energía Atómica;
  - la ocupación de su local sindical por los trabajadores del azúcar para exigir su normalización;
  - la ocupación de viviendas vacías pertenecientes a organismos oficiales en La Plata, San Martín, San Isidro, Avellaneda y Córdoba por trabajadores en actividad o desocupados sin tener donde vivir.
- (En todos los conflictos donde no se indica la causa, se trata de aumentos de salarios)

En la segunda quincena de noviembre, numerosos sectores profesionales se encontraban en conflicto sobre todo para obtener aumentos de salarios, que los trabajadores intentaban resolver a su favor antes que se impusiera la tregua tácita que acompañará el regreso al gobierno.





los civiles. Este era el caso en especial de los trabajadores de subterráneos, de la construcción, de la aviación, de la industria metalúrgica y de la función pública. En particular, los metalúrgicos consideraban la posibilidad de hacer su primer huelga general en casi 8 años de gobierno militar.

====:::====:::====:::====

7. DOS OBSERVACIONES SOBRE LAS ELECCIONES.



====:::====:::====:::====

8. POST-DATA.

Este número aparece dos meses después del último en razón de nuestro deseo de esperar los resultados de las elecciones para poder analizarlos, dada su trascendencia para la actual coyuntura argentina. De la misma forma, esperaremos a enero para hacer el próximo boletín y poder así hacer un análisis de las medidas que el gobierno radical deberá presentar ante el Congreso y ante la opinión pública y que deberían definir la política general de su administración.

====:::====:::====:::====

